

El "El Angel" es el presente y el futuro, el más allá, el porvenir. Detrás queda el "Presbítero Maestro", tumba de padres, patricios y terratenientes de la patria que han cedido su lugar a otras generaciones, a otras culturas de la dominación, a otros estilos de clase que son y serán enterrados detrás de los muros que vigilan los ángeles de Joaquín Roca Rey.

Por eso nos dimos un paseo mañanero por entre los nichos, tumbas y mausoleos de "El Angel", para formarnos una idea de los criterios que rigen la nueva industria funeraria limeña. En "El Angel" no encontraremos walquirias angélicas, guerreros clásicos, héroes cabibajos, mausoleos que podrían presidir una plaza pública y cuyo parentesco con el estilo monumental es patente y adecuado a sus próceres yseudopróceres, tortas del más allá a la memoria es... mausoleos que se parecen al viejo Banco Wiese, etc.

Los bancos de hoy imponen otras líneas, un ejemplo es un mausoleo recién terminado en mayólica verde y puerta de vidrio irrompible polarizado muy oscuro que envidiaría el remozado Banco de Londres de la Av. Larco.

LA TUMBA SOCIAL

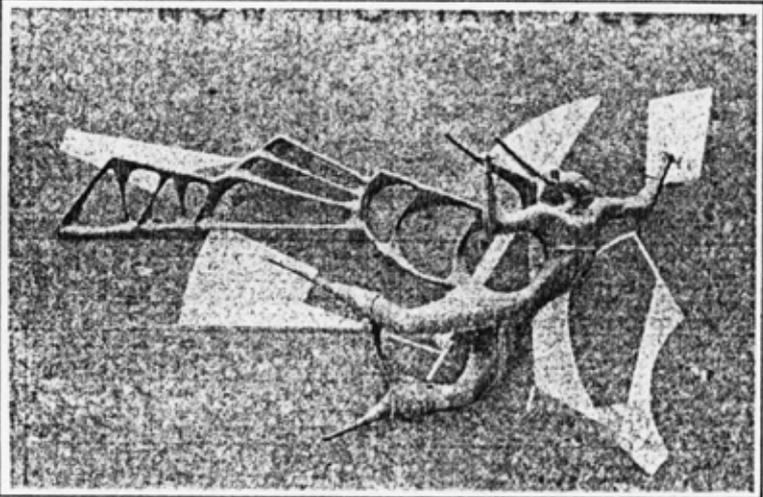
Por todo el cementerio se erigen decenas y decenas de unidades vecinales de seis pisos, con sus respectivas lápidas no muy diferentes unas de otras. Las podemos apreciar en el centro y en las calles funeraria de Lima, son estampas trasladadas al yeso, la marmolina, el cuarzo o el gran mármol nacional y se encuadran dentro de la tradición imaginera religiosa que gobierna el Corazón de Jesús: últimas cenas, santos sepulcros, sagradas familias, crucifixiones, vírgenes Marías, etc., etc.

Es la arquitectura social funeraria para quienes no pueden pagarse una tumba individual. Los precios de los nichos varían de acuerdo al piso que se escoja. Contradictoriamente, el piso sexto, el más cercano al cielo, es el más barato: suprema caridad de la Beneficencia Pública: 370 mil soles en mármol, 140 mil soles en cuarzo o cemento si se trata de entierro inmediato, porque si usted prefiere precaverse contra futuras superpoblaciones, el nicho le cuesta el doble. Ya sabe, los terrenos y las propiedades inmobiliarias se revalúan constantemente.

El piso de lujo es el segundo: 580 mil y 420 mil soles. El primero, a los pies de los deudos, es ligeramente más barato: 500 mil y 290 mil. El tercero sube a 540 mil y 320 mil, el cuarto está en 450 mil y 270 mil y el quinto en 430 y 230 mil soles, sin con-



El diseño en serie domina la imaginaria y adornos de las tumbas, casi no se aprecia obras artísticas individuales como esta doliente académica en la tumba del general Noriega, más cercana en este detalle a los mausoleos monumentarios del "Presbítero Maestro" que a las modernas capillitas familiares de seis difuntos diseminadas por "El Angel".



Mi casita en "El Angel"

Luis Freire

tar lápida y otros gastos, que corren a cuenta no precisamente del difunto.

EL SUEÑO DE LA TUMBA PROPIA

De cuartel en cuartel, por aquí y por allá, se alzan las tumbas individuales o túmulos y los mausoleos familiares, en el mismo desorden arquitectónico que define nuestra ciudad, expresión de una economía privada donde el propietario es el único responsable de los estropicios o aciertos que edifique sobre su terreno.

Las tumbas y túmulos ofrecen menos variaciones que los mausoleos por provenir directamente de la industria funeraria. Estos últimos desarrollan más libremente, pero sin escapar mucho, el estilo "internacional" despojado y simple que apenas se vislumbra en el "Presbítero Maestro". Todavía podemos encontrar un templete neogótico (erigido por una familia oriental) o despliegues funerarios que pretenden transportarnos a la Roma an-

tigua y que de igual modo nos recuerdan el "anfiteatro" de la plaza central de Barranco; pero son excepciones, prolongaciones del "Presbítero..." situadas sobre todo en los terrenos donde comenzó a extenderse "El Angel".

Sin las limitaciones de una lápida (forma y tamaño fijo), losas y túmulos tienen mayor libertad para ofrecerle al cliente una amplia gama de modelos y combinaciones que permiten individualizar la residencia eterna de quien paga más y mejor.

La modernidad ha penetrado más radicalmente en losas y túmulos que en lápidas. Las formas se afilan, las imágenes se simplifican, de acuerdo siempre a estilos preestablecidos por una tradición católica y la llegada de modas y diseños internacionales. La industria funeraria local demuestra en los hechos su alto nivel de calidad y su vinculación a una escuela perfectamente codificada. No estamos en un cementerio popular... aunque habría que decir que ciertos objetos fúnebres han heredado ya de antiguo formas fijas profundamente vinculadas a la uniformidad de la liturgia y plástica católicas.

De cuando en cuando se elevan túmulos que tratan de romper los modelos del católogo. Pablo Casas, "bardo criollo de inmortales vales", luce un sobrio busto bastante raro en "El Angel", donde no abundan expresiones que puedan encuadrarse dentro de los conceptos establecidos del "arte".

Otra tumba que se quiere monumento recordatorio es la del general Noriega, vigilada por una soberbia y académica doliente en bronce, que no es obra de un tallista de imágenes sino de un escultor. Establezco la diferencia no para jerarquizar a uno con respecto al otro, sino para diferenciarlos por sus concepciones del trabajo escultórico.

El camino señalado por Roca Rey y Szyszlo en el pórtico es elitario dentro de su propia clase, la modernidad de túmulos y mausoleos no acoge la escultura individual. Las tumbas se bastan a sí mismas con la imaginaria y los adornos propuestos por las agencias funerarias y los mausoleos dan testimonio de una arquitectura despojada. Al fin y al cabo, la relación de

nuestras burguesas con la escultura artística nunca ha sido buena, pero hay que pensar que en la idea de un mausoleo está presente la de una capilla, cuyas imágenes se conciben dentro y no fuera, a diferencia de un monumento fúnebre. Podría pensarse que los mausoleos son más hogares que monumentos.

MI CASITA EN EL ANGEL

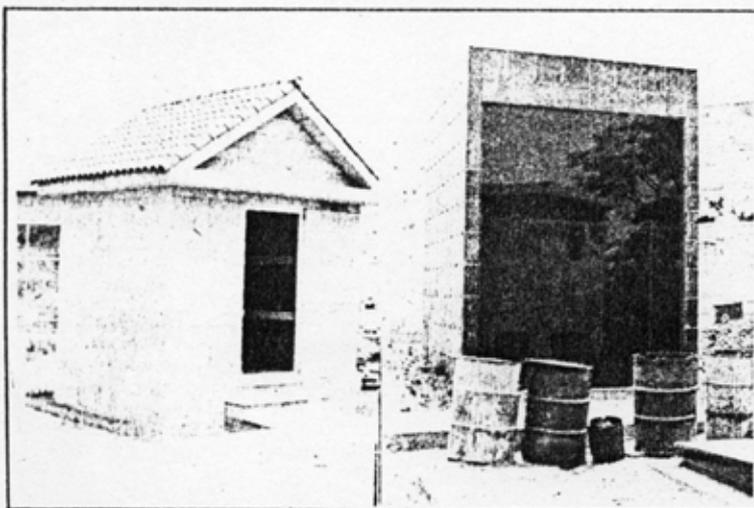
Encontramos mayor cantidad de mausoleos de chinos que de japoneses. Y es normal. Alguno se remonta a caballo del aluminio y el concreto hacia la arquitectura religiosa china, en tanto que otro demuestra en sus líneas modernas, la asimilación del difunto a la cultura occidental.

Monterrico está presente en un mausoleo (aún sin terminar) forrado en lajas de piedra clara, de aquella que rodearía una piscina elegante, y techo a dos aguas con tejas tipo "El Pueblo Hyat Hotel". Abajo los estilos lúgubres, el sol de "Los Inkas" ha llegado al cementerio a entibiar el eterno descanso de quienes pueden disponer de casa en La Planicie, bungalow en Ancón y mausoleo en El Angel.

Conforme se modifican las modas arquitectónicas de los sectores medios y altos, "El Angel" se adapta de una manera u otra a las mismas, demostrando que las revistas internacionales de arquitectura que deciden el destino de nuestros edificios, se leen en el más allá.

Ciertamente, la arquitectura funeraria tiene sus funciones y límites específicos, pero da fe de las raíces y necesidades económicas y culturales de nuestras burguesas, como sus casas y vestidos.

"El Angel" es la más grande de las urbanizaciones funerarias limeñas. Día a día llegan nuevos propietarios, obligando a la Beneficencia a construir más unidades vecinales y ampliar sus terrenos. Así como crece Lima, crece "El Angel", pero sin pueblos jóvenes ni inquilinatos. Todos son dueños de sus tumbas o están en vías de serlo, lo que no los exime de que algún empleado venda dos o tres veces un mismo nicho desalojando clandestinamente a su ocupante, aprovechando que está difunto, y lo arroje a la fosa común para siempre jamás. Casos se han dado, pregúntele a los concejales de la Municipalidad de Li-



Estos dos mausoleos aún frescos, testimonian el avance de la arquitectura funeraria de acuerdo a las normas del diseño internacional que rige en bancos, edificios y casas de las clases acomodadas limeñas.